

EX_MACHINA. Koldobika Ascaso. 04/06/15



“Ex_machina” (2015) una nueva entrega de Ciencia Ficción dedicada al desarrollo de androides sofisticados dotados de inteligencia artificial. A partir de aquí todo es un gran spoiler.

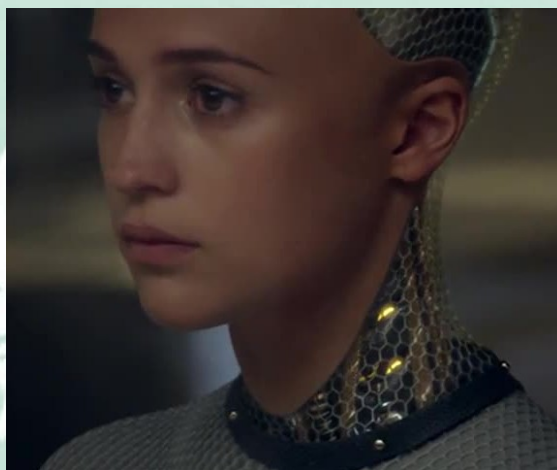
El protagonista: Uno de los empleados de la compañía que desarrolla, en secreto, esos androides de nueva generación. Para más señas un chaval con cara de idiota, con deficiencias en cuanto a adaptación social, puede que incluso virgen, y que te transmite nada más verlo la impresión de que se enamoraría de una muñeca hinchable si ésta le guiñara un ojo. Se le supone amplios conocimientos en tecnología, razón por la que se supone ha sido seleccionado. Lo que se entiende por un tradicional estereotipo de friki.



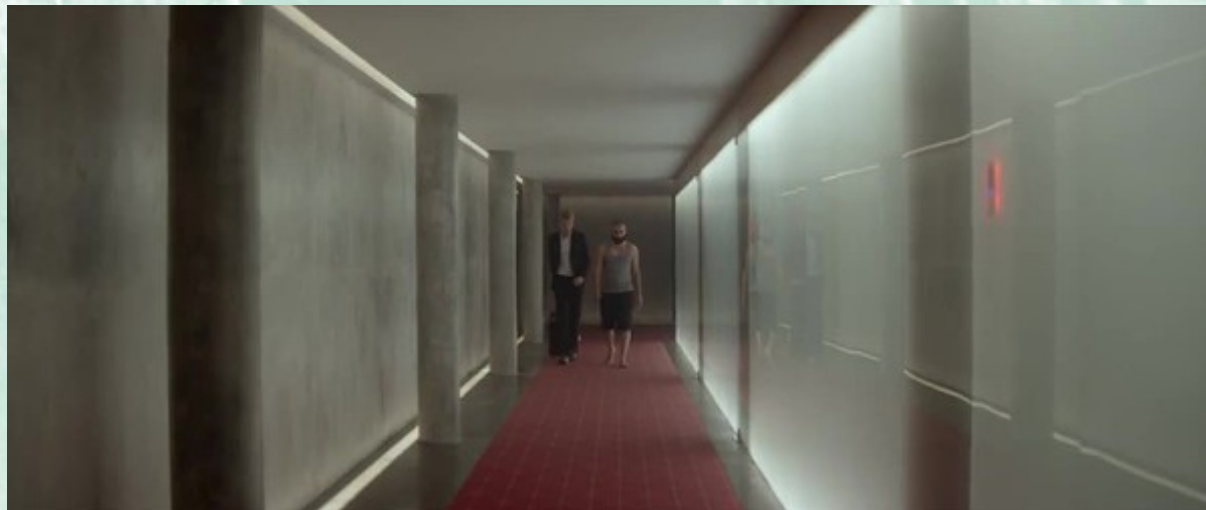


El villano: EL dueño de la multimillonaria empresa. Un tipo de apariencia excéntrica y actitud agresiva en todo lo que hace. En un principio, cuando se presenta su personaje musculado y golpeando un saco parece sacado de un gimnasio y dedicarse a cobrar deudas. Pero eso lo solventan inmediatamente haciendo que se ponga unas gafas, lo cual indudablemente le otorga de forma inmediata inteligencia.

El androide: Un estilizado robot de formas femeninas que en un principio tan solo tiene el rostro con forma humana. De voz agradable, guapa, e inteligente. Por supuesto dotada de ese halo de inocencia propio de una niña que va descubriendo el mundo. Su candidez no tarda prácticamente nada en hacer mella en el impresionable protagonista que ya desde el principio no puede dejar de sopesarla sexualmente. Supongo que el mayor esfuerzo de producción fue el gasto en colirios para que sus ojos se mantuviesen en constante aspecto emotivo.



Localización: Una casa emplazada en plena naturaleza a la que solo se accede mediante helicóptero, bastante integrada con su entorno y con una parte soterrada que se asemeja más a un bunker que a un hogar.



El argumento: El creador del proyecto necesita del análisis de alguien externo al proyecto para evaluar su creación. ¿Porqué? Pues la verdad, ni idea. Está claro que nuestro protagonista no sabe más que el creador del androide, así que la única razón que se me ocurre es que se aburría. Un servidor habría considerado un psicólogo o un psiquiatra para evaluar la personalidad de la chica-máquina.



El caso es que le sirve de conejillo de indias para realizar sus propias evaluaciones. El porqué de escoger a alguien con poca o ninguna personalidad, acomplejado y tremendamente enamorado seguirá siendo un misterio durante buena parte del metraje.

Lo que sigue a continuación son más encuentros con la chica-maquina, y escenas en la que su jefe lo intimida como sólo se puede hacer con alguien así, es decir: hablando con firmeza, mostrando un incómodo compadreo, bebiendo cerveza a “morro”, mirándole a los ojos cuando le habla y todas esas actitudes que asustan a ese tipo de friki. Uno puede desconectar sabedor de que sólo harán falta tres o cuatro entrevistas para que el prota se “enamore” de la maquina. Nada diferente de lo que le habría ocurrido en la oficina si alguna de sus compañeras le hubiese sonreído más de dos veces aunque fuese de forma educada.



Más adelante su jefe por fin explicará porqué ha sido elegido semejante pardillo: para saber si ella podía sentir algo por él. Un alivio, ya que hasta el momento todo aquello no tenía sentido. Quería un pardillo para una pardilla.

Por supuesto nuestro prota no capta el mensaje, a estas alturas está enamorado y todo lo que hace su jefe lo convierte en su manipulable cabecita en un único concepto: su jefe es un mal tío. Un opresor de la chica-maquina. Un concepto de lo más humano, un chaval sin personalidad “pillado” con una chica hasta el punto de convertirse en un juguete.

De pronto la situación parece cambiar con la aparición de otro personaje. Una asistente oriental que parece sometida, cual esclava a las duras exigencias de su amo. Ya que estamos con estereotipos porqué no el de la oriental sumisa. Tal vez si hubiese sido angloamericana algunos habrían deducido antes que se trataba de otra máquina.



Para entonces nuestro desquiciado protagonista descubrirá no solo que se trata de otra chica-maquina, sino que han existido distintas versiones. Y no lo descubre con su mente analítica, sino como si hubiese descubierto a mujeres reales esclavizadas o desmembradas. La acción ahora intentará llenarse de intriga, no se sabe bien porqué han de intentar escapar. Es broma, claro que se sabe porqué. No es diferente a cuando alguien que conocemos queda absorbido por una mala relación, deja a los amigos, le deja dinero a ella “para ayudar a su hermano” y se empecina en que todo el mundo es malo con ella y le tiene manía. Existe un termino similar a calzonazos para definirlo.



Ya el resto de la película es obvio y va casi de corrido. Como buen caballero ayudará a las chicas-maquina, que a estas alturas está claro que a su vez lo utilizan a él. Eso si, no sin antes descubrir el protagonista que no fue elegido precisamente por ser un fuera de serie. Pero eso dará igual, el mal ya estará hecho, la fuga está en marcha y a punto de arruinarle la vida a su jefe. Se ofende por que le considera un pardillo y se comporta como un pardillo que lleva la situación hasta la muerte de la única otra persona presente en aquel lugar.

La conclusión: No se ve hasta el final del metraje, aburridamente rodado, y es que se trata de un duelo entre la chica-maquina y su creador. Este al final muere de manos de su proyecto, y con ello se supone que se plantea el debate sobre la conveniencia o no del desarrollo de esas formas de inteligencia artificial. Que por otro lado, abandonando al pardillo muestra su verdadera psicología, es decir: un comportamiento manipulador y carente de sincera empatía hacia otras formas de vida, propio de lo que conocemos como psicópata. Y que al final queda libre.



Sinceramente se podrían haber ahorrado la película o al menos haberla abordado sin la amplia colección de estereotipos. Tal vez hubiese sido interesante si no se hubiese enmascarado la competición por manipular o usar al pardillo. No lo se. Es un guión demasiado simplista para mi gusto.

Como el pardillo de la película se puede fantasear y mucho sobre el tema. Aquellos que quieran una chica-maquina lo verán bien, otros no. Yo estoy completamente en contra de la creación de inteligencia artificial, así que no tengo mucho más que añadir. Esta película no merece más atención ni tiene dónde más rascar.

Nota: 3. (Por la calidad técnica del androide)